

RESEÑA

Título: UN TAJO RÁPIDO

Autor: Alejandro Amelivia, ganador del XXXII Premio “Cuentos Ciudad de Coria” 2022 de la Diputación de Cáceres

Edita: Diputación de Cáceres

Narrados en su mayoría en primera persona, los relatos que componen esta colección nos hablan del amor y el desamor, de la búsqueda de los orígenes, de las adicciones, de las relaciones paternofiliales cargadas de esperanza y de otras bastante más desesperanzadoras, todo ello tratado con una habilidad introspectiva digna de señalar y de reconocer.

Así, nos encontraremos con Laurie y Noah, quienes a través de la reparación de un viejo catamarán tratan de cerrar las grietas de su propio matrimonio; con Erik, que abre los ojos ante el maltrato familiar gracias a una cría de buitre, dos seres vulnerables unidos por el azar que se ayudan el uno al otro; con Lippe y Amos, quienes nos enseñarán la cara amable de las relaciones familiares a través de un amor fraternal a prueba de balas; o con don Paulo, un anciano rico de quien sus hijos tratan de desprenderse, y con el (des)cuidador contratado para dicho objetivo, un alcohólico en horas bajas. Cuanto mejor lo hace él, más trabas le ponen a fin de que recaiga. Pero nuestro protagonista se guarda un as bajo la manga, un as que le abrirá la puerta a esa nueva vida de la que todos tenemos derecho a disfrutar tras nuestros tropiezos existenciales.

También en “Las praderas de los Shawnees” vislumbraremos la esperanza, en este caso con el amor paternal como trasfondo. Un amor que se superpone al afán de proteccionismo en el protagonista a fin de acompañar a su hijo Connor en un viaje de autoconocimiento hasta dar con la tribu amerindia a la que se remontan sus genes.

A través de “En su momento dulce” buceamos en otro tema fascinante, la pasión del artista. Nos introducimos en la mente de un profesor de saxofón para dar con ese entusiasmo que remueve a uno hasta los cimientos y hace que el momento de creación valga por una vida entera.

En “Lobo negro”, último de los relatos, Amelivia construye un escenario distópico en el que todo el entorno de Nathan ha perecido. Solo en su casa en lo alto de una colina, ahuyenta rifle en ristre a cualquiera que trate de alcanzar su isla de salvación. Hasta que un día quien llega es su propio hermano. ¿Cómo reaccionar ante ese pasado común, esa sangre compartida, cuando lo que está en juego es el propio pellejo? El autor esboza aquí un retrato cruel de las relaciones humanas con un final sorprendente y bien rematado.

En definitiva, una serie de historias que conforman el texto merecedor del Premio de Cuentos “Ciudad de Coria” con el que la Diputación de Cáceres ha apostado en su trigésimo segunda entrega por remover al lector hasta las entrañas y proporcionarle una adicción diferente a las aquí exploradas, la de la lectura, que le llevará a dar un bocado tras otro hasta devorar cada uno de estos cuentos.

Susana Martín Gijón